

La campaña antiargentina, Burson-Masteller y Martínez de Hoz

The anti-argentine campaign, Burson-Marsteller and Martínez de Hoz

ARK CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23141174/vpxmgvrr7>

María Teresa Piñero¹
Universidad Nacional de Lanús – Argentina

Resumen

Este artículo analiza documentos referidos a la contratación secreta de las agencias de relaciones públicas Burson-Marsteller (BM) (1976-1980) y Diálogo, por parte de la dictadura militar, en particular, por el ministro de Economía Martínez de Hoz. Se identifica el programa que diseñaron para la Argentina y las actividades que planificaron. Asimismo, se mencionan algunas operaciones de la Armada para encubrir las acciones represivas. La hipótesis que desarrolla este trabajo es que el programa de BM para Argentina, así como la actividad de la Armada, sirvieran para encubrir y ocultar en el ámbito internacional las denuncias de violaciones sistemáticas a los derechos humanos y, de ese modo, fluyeran inversiones y préstamos a la Argentina. Finalmente, se describe el apoyo con que contó Martínez de Hoz por parte de dos importantes asociaciones empresariales estadounidenses: el *Council of America* y la Asociación de Cámaras de Comercio de los EEUU en América Latina, gracias al patrocinio de David Rockefeller.

Palabras clave:

DOCUMENTOS SECRETOS; AGENCIAS DE RELACIONES PÚBLICAS; BURSON-MARSTELLER; MARTÍNEZ DE HOZ; DENUNCIAS INTERNACIONALES

Abstract

This article analyses documents relating to the secret contracting of public relations company Burson-Marsteller (BM) (1976-1980) and Diálogo by the military dictatorship and, in particular, by the Minister of Economy, Martínez de Hoz. It outlines the programme they have designed for Argentina and the specific actions they have planned. Some of the Navy's operations to cover up repressive actions are also mentioned. The hypothesis developed in this paper is that the BM's programme for Argentina served to cover up and conceal in the international arena the allegations of systematic human rights violations, thus allowing investments and loans to flow to Argentina. Finally, it describes

¹ tetepi@gmail.com

the support Martínez de Hoz received from two important US business associations: the Council of America and the Association of American Chambers of Commerce in Latin America, under the sponsorship of David Rockefeller.

Key words:

SECRET DOCUMENTS; PUBLIC RELATIONS COMPANIES; BURSON-MARSTELLER; MARTÍNEZ DE HOZ; INTERNATIONAL ALLEGATIONS

Fecha de recepción: 28 de julio de 2024

Fecha de aprobación: 07 de octubre de 2024

La campaña antiargentina, Burson-Masteller y Martínez de Hoz

1. Introducción

En este artículo me propongo examinar las reacciones de la dictadura¹ ante la *amenaza* de la prensa internacional que divulgaba las graves violaciones que ocurrían en nuestro país.² Para ello, analizo la contratación secreta de las agencias de relaciones públicas, Burson-Marsteller (BM) y Diálogo. Me refiero también a los marinos que ejercieron funciones en Cancillería y a personas mantenidas en cautiverio en la ESMA. En ambos casos sintieron la amenaza que representaba la prensa internacional y las denuncias de los argentinos en el exterior, que denominaron “campaña antiargentina” (Cristiá y Schenquer, 2022, p. 85).

Las agencias de relaciones públicas BM y Diálogo fueron contratadas, de manera secreta, por el gobierno militar, específicamente por el ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz³ (1976 - 1981). La serie de documentos encontrados pone de manifiesto el interés del Proceso de Reorganización Nacional (PRN) para que no llegara al ámbito internacional información sobre secuestros, torturas, centros clandestinos.

¹ Por dictadura me refiero al gobierno militar denominado *Proceso de Reorganización Nacional*, encabezado por la Junta Militar, que ejerció el poder desde el 24/3/1976 hasta el 10/12/1983. Utilizó el terrorismo de Estado como política para exterminar clandestinamente lo que llamó *subversión*, que consistió en secuestros, torturas, asesinatos, centros clandestinos. En este trabajo empleo indistintamente gobierno de las Fuerzas Armadas, gobierno argentino, gobierno militar para referirme a la última dictadura militar.

² Trabajé (2006-2016) en la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería, donde en 2013 impulsé la creación de la Comisión de Relevamiento para la Recuperación de la Memoria Histórica. En la Comisión revisé gran cantidad de documentación, tanto en la misma Cancillería, como en embajadas, consulados, y la Courneuve y Nantes donde están los archivos diplomáticos franceses, procurando encontrar material que permitiese interpretar las acciones de la dictadura. Mi tesis de doctorado constaba de dos partes: las denuncias internacionales y la respuesta de la dictadura argentina en el ámbito externo. La amplitud de la investigación significó dejar para más adelante la segunda. Esta investigación integra esa segunda parte.

³ Martínez de Hoz fue ministro de Economía desde marzo de 1976 hasta marzo de 1981. Dejó su cargo en medio de una gran crisis económica, que también provocó la salida del presidente Rafael Videla.

En la Argentina durante la dictadura y en el período inmediatamente anterior se produjo un fuerte proceso confrontativo entre dos grandes alineamientos con estrategias de clase antagónicas (Izaguirre, 2009, Marín, 1996). En ese contexto se comprenden acabadamente las acciones de la dictadura y, en especial, el programa económico encabezado por el ministro de Economía, así como el de la Armada en Cancillería. De esa confrontación se deduce la concepción del gobierno militar sobre lo que se debía comunicar, lo que se podía publicar y lo que se prohibía que se informara. Se comprenden las relaciones que pretendieron fortalecer y los actores que reconocieron y con quienes buscaron relacionarse. Al ser la clandestinidad un elemento constitutivo de la represión, el gobierno debía evitar por todos los medios que en el exterior se divulgaran esas acciones, ya que ninguna empresa, ningún banco invierte en un país donde hay secuestros a la luz del día o personas desaparecidas.

Para desarrollar este análisis, primeramente, me detengo en la figura de Martínez de Hoz, que fue quien firmó los contratos secretos, y en su accionar en el ámbito internacional merced a las numerosas vinculaciones con que contaba. Luego, describo las acciones de BM para promocionar la Argentina, su Programa de Comunicaciones Internacionales para la Argentina y el trabajo orientado a la prensa de los EEUU. Reseño brevemente la presencia de los marinos en Cancillería que buscaron también dar respuesta a las denuncias internacionales.

Por último, me refiero a la acción de dos importantes asociaciones empresariales de los EEUU que apoyaron a Martínez de Hoz en su búsqueda de fondos: el *Council of America* y la Asociación de Cámaras de Comercio de los EEUU en América Latina (AL), gracias al patrocinio de David Rockefeller. Esas relaciones permitieron al ministro, y al gobierno militar, instaurar un nuevo régimen de acumulación de capital asentado en la valorización de la actividad financiera.

He trabajado con documentos secretos encontrados en 2014, así como con bibliografía de investigadores norteamericanos que advirtieron sobre la acción de BM en los EEUU a pesar de que no conocían la totalidad de esos documentos secretos⁴ (Guest, 1990). Para las acciones desplegadas por los marinos en Cancillería, he trabajado

⁴ Amnesty International había tenido acceso a 35 págs. del Programa ofrecido por BM (155 pp).

con declaraciones en sede judicial de personas secuestradas en la ESMA y decretos secretos desclasificados en 2014.

2. José Alfredo Martínez de Hoz

Esta documentación me llevó a explorar la figura y trayectoria de Martínez de Hoz, representante de ciertos valores e intereses que lo convirtieron en una figura de gran relevancia para el poder militar, la oligarquía y el mundo empresarial argentino. Sus vínculos sociales le permitieron llevar adelante un plan económico que requería el apoyo del gran capital internacional. Me interrogué si los militares que gobernaban estaban al alcance de los contactos y relaciones de Martínez de Hoz en el ámbito internacional. Pero la pregunta principal que orientó el análisis es si con esas contrataciones se buscó encubrir y ocultar la política de exterminio, para que, de esa manera, fluyeran las inversiones y se desarrollaran las relaciones comerciales con el exterior.

El gobierno militar y el ministro Martínez de Hoz necesitaban imperiosamente de nuevos créditos e inversiones internacionales ante la posible cesación de pagos y para encarrilar la economía nacional. El nuevo patrón de valorización financiera⁵ de Martínez de Hoz permite comprender su búsqueda de nuevos créditos e inversiones internacionales, así como la expansión del capital financiero.

En marzo de 1976 el gobierno de Isabel Perón naufragaba en una situación económica y social fuera de control: grave crisis económica y financiera, alta tasa de inflación⁶, severas dificultades en la balanza de pagos. “La situación al finalizar el primer trimestre era crítica [...] e implicaba el incumplimiento de nuestras obligaciones con el exterior” (Banco Central, Memoria 1976, p. 8).

⁵ La valorización financiera fue (y sigue siendo) un proceso en el cual las fracciones del capital dominante contrajeron deuda externa para luego con esos recursos realizar colocaciones en activos financieros en el mercado interno (títulos, bonos, depósitos, etc.) con el fin de valorizarlos, a partir de la existencia de un diferencial positivo entre la tasa de interés interna e internacional, y posteriormente fugarlos al exterior. El capital oligopólico se apropia del excedente para adquirir activos financieros, endeudarse externamente y efectuar transferencias de capital al exterior, en un momento en que los tipos de interés superan la tasa de ganancia de las actividades económicas. (Basualdo, 2006).

⁶ Los precios mayoristas habían aumentado, de marzo 1975 a marzo 1976, un 738% y sólo en marzo un 54%. (Banco Central, Memoria 1976, p. 3 https://www.bcra.gob.ar/PublicacionesEstadisticas/Memoria_anual.asp).

En la tercera semana de marzo la economía argentina había alcanzado el punto de no retorno en lo que se refiere al sector externo. Las reservas disponibles del país estaban prácticamente agotadas; restaban sólo 23 mill. de dólares de libre disponibilidad para atender las necesidades inmediatas de cancelación de deudas con el exterior. Todo indica que el espectro de la cesación de pagos fue uno de los elementos que galvanizó la decisión militar de actuar sin mayor dilación (Schvarzer, 1986, p. 44).⁷

En esa situación, la Junta Militar destituyó a Isabel Perón y entregó el manejo de la política económica a José Martínez de Hoz. El gobierno militar se atribuyó la suma del poder público con el fin de instaurar un proyecto político, social y económico en beneficio de los sectores dominantes y subordinar a los sectores populares. El objetivo fue transformar radicalmente la estructura económica y social de la Argentina, modificar sus relaciones sociales, terminar con las causas que provocaban las crisis y desorden, y restablecer relaciones de dominación permanentes e irreversibles. Necesitaron ejercer el control del Estado y emplear la represión como medio de exterminar toda resistencia (Piñero, 2014).

Se instauró un nuevo régimen de acumulación de capital, asentado en la valorización de la actividad financiera y el desplazamiento de la producción industrial del centro de la economía (Basualdo, 2010). Buscaron disciplinar a la clase obrera y colocarla en una posición subordinada, principalmente mediante la represión y la desindustrialización del país. Se modificó así el anterior régimen de acumulación de capital, vigente desde 1930, basado en la industrialización por sustitución de importaciones. El capital financiero ocupó una posición dominante (Nun, 1987) y la economía argentina quedó ligada al mercado financiero internacional.

Para mediados de 1976 había tenido lugar en Argentina una serie de hechos gravísimos, con repercusión internacional (Cristiá y Schenquer, 2022). En mayo habían sido secuestrados dos políticos

⁷ “[...] paralelamente se había producido una virtual cesación de pagos internacionales. El país no contaba con reservas de divisas, no había con qué pagar al contado las importaciones requeridas, se habían cerrado las líneas de crédito existentes y ya no se podían importar ni los elementos más esenciales requeridos para el desenvolvimiento económico e industrial. Si no hubiera tenido lugar el movimiento militar que asumió el poder [...]” (Schvarzer, 1986, p. 47).

uruguayos asilados en Argentina: el senador Zelmar Michelini y el presidente de la Cámara de Diputados Héctor Gutiérrez Ruiz. Esos secuestros se publicaron en todos los diarios, tanto argentinos como extranjeros, y llegaron a las Naciones Unidas (NNUU).

En junio había aparecido, con huellas de tortura, el cuerpo del ex presidente boliviano Juan José Torres, asilado en Argentina. Dos meses antes, había sido secuestrado el dirigente del MIR chileno Edgardo Enríquez, que contaba con protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). En junio también se había producido el secuestro de refugiados uruguayos en Buenos Aires, entre ellos, los sindicalistas Gerardo Gatti, León Duarte y Hugo Méndez, por quienes reclamó la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En julio aparecieron ejecutados tres sacerdotes y dos seminaristas palotinos en una parroquia de Bs As. En agosto, aparecieron en Fátima 30 cuerpos dinamitados⁸ y fue secuestrado en Córdoba el sacerdote James Weeks⁹, junto a cinco seminaristas; la monja Juana Mac Carthy presenció el operativo y lo denunció al obispado, la nunciatura y la embajada de los EEUU, que movilizó a los diputados demócratas Robert Drinan¹⁰, jesuita, y a Edward Kennedy. A su vez, lograron que se moviera el Departamento de Estado, lo que convirtió el secuestro en una causa internacional.

Varios órganos del Estado elaboraron estrategias ante la situación externa: tanto Cancillería, junto con la Armada y el Centro Piloto París, como Martínez de Hoz con la contratación de BM, las Fuerzas Armadas a través de los agregados militares.

Para ser elegido Martínez de Hoz ministro de Economía fue de fundamental importancia su posición dirigente de grandes grupos nacionales¹¹, así como sus excelentes vínculos con los círculos de poder nacionales y extranjeros, relaciones que estaban fuera del alcance de

⁸ Según el cable desclasificado de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) IN019953: “Videla está enojado [...] porque] considera que ese tipo de situaciones afecta desfavorablemente el buen nombre de la Argentina, tanto dentro como fuera del país”.

⁹ A fines de septiembre, el padre Weeks participó en las Audiencias en el Congreso de los EEUU y denunció el accionar de la dictadura argentina.

¹⁰ Cuando escuchó las denuncias del Padre Weeks, el Padre Drinan tomó la decisión de integrar la misión de Amnesty a la Argentina.

¹¹ En 1976 el futuro ministro estaba a la cabeza de los grandes grupos económicos locales a través de la Asamblea Permanente de Entidades Gremiales Empresarias (APEGE) y la Sociedad Rural, que representaban las fracciones más concentradas del capital.

militares y marinos. Entre otros cargos, en 1976 era presidente del Consejo Empresario Argentino (CEA), presidente del Directorio de Acindar Industria Argentina de Acero y presidente del Centro Azucarero Regional del Norte Argentino (*Web MartinezdeHoz.com*). "El ministro de Economía, según la Casa Blanca, era una garantía para los intereses económicos estadounidenses en la región" (Morgenfeld, 2016, p. 542).

Martínez de Hoz era descendiente de una familia patricia, cuyos orígenes se remontan a fines del siglo XVIII. Su bisabuelo, José Toribio Martínez de Hoz, fundador de la Sociedad Rural, había recibido 2.500.000 de hectáreas en el reparto de tierras luego de la conquista del desierto (*Revista Realidad Económica*, 2010). Su tío, por parte de madre, Miguel Ángel Cárcano, había sido canciller de Arturo Frondizi. Durante la Segunda Guerra Mundial, Cárcano se había desempeñado como embajador argentino en el Reino Unido. Tanto el primer ministro Winston Churchill, como su canciller Anthony Eden, eran relaciones cercanas de Cárcano. (Carranza Torres, 2020).¹²

Al estar el país prácticamente en cesación de pagos, en abril de 1976 el Ministro viajó a los EEUU para buscar financiamiento externo. Las negociaciones se vieron enturbiadas por las malas noticias procedentes de la Argentina en cuanto a violaciones a los derechos humanos.

Martínez de Hoz había sido asesor del *Chase Manhattan Bank* entre 1971 y 1974, y era amigo personal de David Rockefeller, un magnate cuya riqueza provenía del petróleo, presidente del Banco *Chase Manhattan*.¹³ Así, se refería Rockefeller a Martínez de Hoz:

Siento gran respeto y admiración por Martínez de Hoz.
Esto proviene no sólo de una larga amistad entre nosotros,
[...] sino de la creatividad y rigor de su desempeño en el

¹² Sus hijos frecuentaban la alta sociedad, así sus hijas, reconocidas por la belleza, se casaron con nobles ingleses. Eran los años en que Joseph Kennedy era embajador norteamericano en Londres y sus hijos John y Robert, muy amigos de las primas de Martínez de Hoz. Ese era el ambiente de José Martínez de Hoz y su familia, es decir, mantenía excelentes vínculos con los círculos de poder nacionales y extranjeros, accedía al jetset internacional.

¹³ El Chase Manhattan Bank estaba muy asociado al Banco Mundial, ya que tres presidentes del BM habían integrado el Chase, donde también había trabajado Paul Volcker, presidente de la Reserva Federal.

campo económico. [...] Recuerdo que cuando Martínez de Hoz viajó por primera vez a EEUU a refinanciar la deuda exterior argentina, [...], su programa ya había sido puesto en marcha aun antes de ser sometido al FMI para solicitar un crédito de 300 mill. de dólares (Declaraciones de D. Rockefeller a la Revista *Gente*, el 6/04/1978, citado en Pigna, 2017).

Desde 1954 Rockefeller participaba del Foro Bilderberg¹⁴, una red transnacional de personas en posiciones de poder (finanzas, industria, realeza, políticos e intelectuales) de Europa y América del Norte. Este Foro sigue siendo un poderoso *think tank* que representa la fracción liberal de la élite transnacional del poder. Se reúnen una vez al año en encuentros de carácter secreto. (<https://www.bilderbergmeetings.org>)

Bilderberg está dividido entre «iniciados», en total cuatro integrantes del club, entre ellos David Rockefeller; «inocentes» e invitados esporádicos a las reuniones. [...] A él [D. Rockefeller] se le debe la mejor definición escondida de los círculos como Bilderberg. En la edición del 1/02/1999, Rockefeller declaró a *Newsweek International*: “Algo debe reemplazar a los gobiernos y el poder privado me parece la entidad adecuada para hacerlo” (Febbro, 2003).¹⁵

¹⁴ En la web Bilderberg Meetings dice que es un foro para mantener debates informales a fin de promover el diálogo entre Europa y Norteamérica. Su objetivo era “hacer un nudo alrededor de una línea política común entre EEUU y Europa en oposición a Rusia y al comunismo” (<https://www.bilderbergmeetings.org/>).

¹⁵ “La adhesión al grupo de Bilderberg se hace por contactos confidenciales y sus miembros tienen estrictamente prohibido hablar abiertamente del contenido de los debates y de las decisiones que se toman. Compuesto esencialmente por personalidades del mundo de los negocios, la industria y la política, los miembros son seleccionados según su 'mérito'. Aunque su funcionamiento y su organización interna siguen estando protegidos por el secreto, se sabe que existe una suerte de “comité conductor” (steering committee) compuesto por miembros permanentes (de 15 a 18 personas) que decide a quién se invita y de qué temas se trata. Los jefes secretos del mundo” (Febbro, 2003).

Rockefeller, no satisfecho con el Foro Bilderberg por considerar que había que incluir a Japón, creó en 1973 la Comisión Trilateral¹⁶, que reúne a hombres de negocios y políticos de Europa, Norteamérica y Japón. Es una de las organizaciones más importantes e influyentes del mundo¹⁷.

Ante la desastrosa situación financiera de Argentina, y gracias a esos vínculos, el FMI destrabó un giro, preaprobado en el gobierno peronista, de 110 mill. de dólares. De esa manera, a fines de marzo de 1976 ya había mejorado la apremiante situación externa a 150 mill. de dólares, sin necesidad de gestiones personales (Schvarzer, 1986). Rockefeller respaldó, si hacía falta, a Martínez de Hoz en los círculos financieros internacionales:

Recomendé inmediatamente considerar un crédito del *Chase* a Argentina, y estimulé a otros bancos norteamericanos a hacer lo mismo, lo que contribuyó a que entre los nuestros y otros similares de Canadá, Europa Occidental y Japón, Argentina pudiera hacerse de la cifra cercana a los mil mill. de dólares que necesitaba para hacer frente a su minada situación de deuda exterior. (Revista *Gente*, 6/04/1978).

A partir de abril 1976, para evitar la cesación de pagos internacionales, Martínez de Hoz negoció diversos préstamos con el FMI, Banco Mundial y bancos privados de los EEUU, Canadá, países europeos y Japón, que otorgaron créditos por 1.200 mill. de dólares (BCRA, 1976). Así, en agosto, el FMI aprobó un préstamo de 300 mill. de dólares y en octubre, un consorcio de bancos liderado por el *Chase Manhattan Bank*, un crédito de 902 mill. de dólares con lo que la Argentina pudo enfrentar sus necesidades más urgentes (BCRA, 1976).

¹⁶ Se supone que Martínez de Hoz integraba la Trilateral, pero no hay evidencia al respecto.

¹⁷ "La Comisión es un grupo privado formado por representantes del ámbito de los negocios, la esfera académica y líderes del campo político, que tiene su sede en New York, y está dedicada al análisis y proposición de políticas a escala global a partir de las preocupaciones e intereses de los tres lados del capitalismo desarrollado. En ella participan representantes de América del Norte (originalmente Canadá y EEUU, y desde hace unos años también México), los países occidentales europeos, y Japón (en la actualidad cuenta con representantes de distintos países de Asia)" (Camou, 2010, p. 5).

En el origen de esos créditos por parte de Japón, EEUU y Europa se ve la influencia de Rockefeller y la Comisión Trilateral.

Según el Banco Central de la RA, tales préstamos no tenían precedentes en cuanto a su magnitud y pusieron de manifiesto la confianza de los acreedores externos en el plan de Martínez de Hoz, por lo que el ministro necesitaba imperiosamente dar a conocer su programa económico a los inversores, a la gran banca.

Pero el ministro era consciente de que el mundo veía a la Argentina como sinónimo de caos económico, social y político, y de violencia, por lo que para lograr financiación del exterior era necesario mostrar otra Argentina y ofrecer un programa económico aceptable para los acreedores externos. No debían conocerse en el exterior las denuncias de violaciones masivas a los ddhh. El programa económico en vigor desde marzo de 1976 era “incompatible con cualquier sistema democrático y sólo aplicable si lo respaldaba un gobierno de facto” (Declaraciones de Walter Klein, Diario *Clarín*, Bs As, 5/10/80.)¹⁸.

Debido a ello, Rockefeller aconsejó a Martínez de Hoz que buscara una empresa de relaciones públicas y le indicó la empresa BM en donde trabajaba Ken Huszar, quien redactaba sus discursos y había sido funcionario del *Chase*. De ese modo, Martínez de Hoz contrató a esa empresa y firmó los contratos. La empresa BM debía ofrecer al mundo una imagen diferente de la Argentina. Pero, debido a la normativa gubernamental, fue la SIP, en la órbita de la Marina, quien firmó los decretos de tales empresas.

Martínez de Hoz tenía un papel clave en el gabinete¹⁹, era escuchado y apoyado tanto por el presidente Videla, como por el ministro del Interior, Harguindeguy, por lo que muchas veces era Martínez de Hoz quien tomaba decisiones del ámbito internacional (Zícari, en prensa). Por esa posición y su interés por las relaciones internacionales fue el que siempre manejó la relación con BM. El último contrato encontrado es de 1980 y Martínez de Hoz renunció el 16 de marzo de 1981.

¹⁸ Declaraciones de W. Klein, el colaborador más próximo de Martínez de Hoz, sobre el programa económico de marzo de 1976.

¹⁹ “Al relatar muchas de sus experiencias en el exterior, el ministro también buscará defenderse de una acusación muy frecuente que recibía en función de ser a veces, más que un ministro de Economía, un verdadero canciller”. “Los servicios de Martínez de Hoz como canciller en las sombras, entonces, devinieron más importantes y significativos que nunca para el gobierno militar y, por ende, su figura comenzó a crecer sin parangón” (Zícari, en prensa).

Era una gran preocupación tanto del gobierno militar, como del ministro –ya que peligraba el éxito del programa– que la prensa internacional divulgara las denuncias de violaciones masivas y sistemáticas a los derechos humanos²⁰.

Tras el golpe del 24 de marzo, la prensa internacional estaba sumamente interesada en informar lo que pasaba en Argentina respecto a las violaciones a los DDHH, por lo que el gobierno militar y, en particular, Martínez de Hoz, necesitaban no solo tener conocimiento de lo que circulaba en el mundo, sino influir en las noticias sobre el país, especialmente las que llegaban a los círculos económicos y de poder del exterior.

3. Contrataciones secretas

En este artículo me refiero a una serie de documentos de las empresas Burson-Marsteller (BM) y Diálogo, referidos a acciones internacionales de la dictadura argentina para contrarrestar lo que se divulgaba en el exterior en cuanto al plan de exterminio y promover inversiones en el país. Esos documentos son decretos de la SIP, notas de las empresas y contratos firmados por Martínez de Hoz, que no se conocieron hasta que se desclasificaron en nov. de 2014.

En junio de 1976 por dos decretos idénticos, secretos, el presidente de la Nación aprobó las propuestas de la empresa argentina Diálogo S.R.L., por un lado (S 960/1976), y de la empresa de los EEUU Burson-Marsteller y Robert S. Benjamin y Asociados, por otro (S 961/1976). Los decretos comenzaban sosteniendo: “VISTO la urgente necesidad de contrarrestar la acción psicológica emprendida por intereses y grupos extranacionales, dirigida contra el prestigio de la Nación Argentina en el exterior...” (Decreto S 961/1976). En los Considerandos mencionaban que las consecuencias de ese fenómeno atentaban contra los intereses y objetivos nacionales, por lo cual se debían adoptar las medidas adecuadas para neutralizar urgentemente la propaganda adversa al país y mantener en estricto secreto las tratativas con esas empresas (Decreto S 961/1976).

Los decretos aprobaron luego las propuestas, por las sumas de un millón de dólares (Diálogo) y un millón cien mil (Burson y

²⁰ Franco analiza las repercusiones en el país de las noticias que se difundían en el exterior sobre violaciones a los ddhh que el gobierno tituló *campaña antiargentina*. (Franco, 2002).

Benjamin). A continuación, autorizaron a la SIP, dependiente del Ministerio del Interior, que implementase y suscribiese el contrato. Sin embargo, la Secretaría no fue quien firmó esos contratos, sino el ministro de Economía, que nunca había sido nombrado en esos documentos. El gasto saldría de fondos secretos de la Presidencia de la Nación.

Habitualmente, el gobierno militar utilizó operaciones de acción psicológica y comunicación social en el orden interno como mecanismo de control social y construcción de consenso para que la población aceptase el “orden” impuesto por la fuerza (Risler, 2018, pp. 122, 184). Esas operaciones, planificadas y sistemáticas, tenían una función estratégica en la lucha contra la subversión y en defensa de una pretendida cultura nacional propia. El gobierno militar, habituado a barrer toda resistencia, decidió emplear también en el ámbito internacional procedimientos de acción psicológica que aplicaba en el orden interno, ya fuese tanto propaganda, como acción psicológica misma: “VISTO la urgente necesidad de contrarrestar la acción psicológica emprendida por intereses y grupos extranacionales, dirigida contra el prestigio de la Nación Argentina en el exterior” (Decreto S 960/1976).

El objetivo de las contrataciones era influir “en sectores y grupos de poder, de los más importantes países del mundo, desde el punto de vista de su poder político, económico y financiero” (Decreto S 960/1976) para que apoyasen, adhiriesen o cuanto menos aceptasen, los postulados, intereses y objetivos de la dictadura. Como la acción psicológica era competencia de la SIP, los decretos secretos autorizaron a esa Secretaría a implementar los contratos.

Sin embargo, pese a que los decretos los firmó Videla, fue Martínez de Hoz quien suscribió los contratos: ya que fue quien decidió la contratación ante la necesidad de obtener rápida ayuda financiera de la gran banca mundial. En junio y julio el ministro viajó a Europa Occidental (Bélgica y Francia) “para crear el clima necesario para el logro de los planes económicos del gobierno nacional” (Cancillería, Memoria 1976, pp. 57, 66). Las propuestas de ambas empresas preveían trabajar para tal objetivo.

Las empresas, BM/Robert S. Benjamin y Diálogo S.R.L. ofrecieron los mismos servicios. Con los mismos objetivos que necesitaba la conducción económica “apoyo y promoción a las exportaciones argentinas; apoyo y promoción de las oportunidades para la inversión extranjera hacia la Argentina y apoyo y promoción del turismo hacia la Argentina” (Nota BM, 8/6/1976). E hicieron referencia a encuentros anteriores. —BM y Benjamin trabajarían en Japón, Estados

Unidos, Bélgica, Países Bajos, México, Colombia, Canadá y Gran Bretaña. Resulta extraño para la realidad argentina que se hubiera incluido Japón, pero cobra sentido al pensar el vínculo del ministro de Economía con la Comisión Trilateral.

En la nota del 9/6, ambas empresas aclararon el carácter secreto de la contratación, que no surgía en las notas del día anterior. El 9 de junio, la empresa Benjamin presentó la nota, los antecedentes y el Anexo 1 y manifestó que el objeto principal del plan de relaciones públicas y difusión en el exterior sobre la República Argentina se enunciaba en el Anexo 1, que formaba parte de la propuesta del 8/06. Se comprometieron a presentar el Plan de Trabajo definitivo. En los antecedentes Benjamin destacó que “Es la mayor y más antigua firma de relaciones públicas que desarrolla operaciones locales e internacionales a través de Latinoamérica” (Nota de Benjamin del 9/06/1976).

En el Anexo 1, BM / Benjamin aconsejó a la dictadura "no a terminar con las violaciones a los DDHH" (Guest, 1990, p 69), sino se comprometió a entregar en diez días un “Programa de corto plazo” y declararon que iban a difundir la realidad de la Argentina, neutralizar y desvirtuar posibles campañas periodísticas negativas, estimular la radicación de nuevas inversiones, facilitar las negociaciones con organismos políticos y financieros internacionales, para fortalecer la confianza en el país y en sus autoridades. (Nota de Benjamin, 9/6/1976).²¹

Las campañas negativas se han de entender por las denuncias en la prensa de familiares, exiliados y ong internacionales. Esta nota habla que difundirá el programa económico de Martínez de Hoz, ya que la búsqueda de nuevos mercados y nuevas inversiones era la preocupación del ministro: mercados, exportaciones tradicionales y no tradicionales, productos con valor agregado, inversiones, negociaciones financieras internacionales. Luego en el plan de acción a corto plazo, BM/Benjamin explica que desarrollarán un programa de prensa cuando Martínez de Hoz visitase los EEUU y los países europeos. Igualmente, explican que revisarán todo lo publicado por la prensa escrita (Nota de Benjamin, Anexo I 9/6/1976).

²¹ Ese programa de corto plazo no se encontró.

En 1967 Horacio O'Donnell²² y Héctor del Piano fundaron la agencia Diálogo²³ (La Vaca, 2015) que en los años 70 tenía oficinas en la calle Cerrito, ocupaba más de 50 personas y manejaba cuentas importantes (Adlatina, sf). Una persona conocida llamó a Diálogo y los relacionó con el gobierno militar para llevar a cabo un trabajo en el exterior, ya que tenían una agencia en Madrid que atendía cuentas del Grupo Bunge y Born y otras.

[...] me relacioné con la Secretaría de Comunicación, que estaba en manos de [el cap. de navío Carlos] Carpintero. Pero ellos ya habían contratado a BM. Entablamos una relación, nos pidieron un plan de comunicación de "Imagen de la República Argentina", no del gobierno. Hicimos una investigación a la que no le dieron ni cinco de bolilla, trabajamos un tiempito, se terminó el contrato y nos rajamos. [nos dijeron que] teníamos que dejar de hablar del gaucho. Que teníamos que hablar más de la parte industrial (La Vaca, 2015).

El trabajo con la dictadura militar provocó una crisis personal a Del Piano y abandonó el mundo de la publicidad. "Si tengo con la agencia el bebé de Rosemary, la mando a la puta que lo parió. Y la agencia para mí se había convertido en el bebé de Rosemary" (La Vaca, 2015).

[...] después nos rajamos porque fue una cosa horrorosa [...] Muy traumático. Además, con miedo. Miedo de acá y miedo de allá. Miedo porque, como sabrán, era un quilombo el gobierno militar. A las conclusiones que había llegado en ese momento era que estaban divididos en tres ducados: el ducado del Ejército, el de la Marina y el de la Aeronáutica. Y el ducado del Ejército estaba dividido, a su

²² Horacio A. O'Donnell es abogado (UBA) y publicista, con estudios de posgrado en Oxford (Inglaterra). Presidió la Asociación de Dirigentes de Empresa. Ha sido rector de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), miembro de la CONEAU y académico de la Academia Nacional de Educación.

²³ El 18/10/2015 Martín Granovsky publicó en Página12 La verdadera campaña antiargentina. Luego, la Cooperativa cultural La Vaca entrevistó a Héctor del Piano, ex gerente de Diálogo, el 11/12/2015.

vez, en dos: el de Suárez Mason y el de Videla. Y entre ellos se mataban (La Vaca, 2015).

En oct. 1976, BM, una de las mayores agencias de relaciones públicas de Nueva York²⁴, presentó su Programa de Comunicaciones Internacionales para la Argentina, de 155 pp, al gobierno argentino.²⁵ Es un documento extenso, sumamente rico para el análisis, que permite reconocer la estrategia comunicacional de la empresa.

BM había realizado un estudio de opinión en ocho países entre 400 personas para indagar la impresión sobre la Argentina. La conclusión era que había mucha ignorancia y confusión respecto al país y predominaba una sensación de *precaución*. A partir de ese estudio, explicaba que la opinión respecto a Argentina se podía dividir en cuatro grupos: los que se oponían firmemente al gobierno de Videla, los que creían y apoyaban al gobierno de Videla, los que tenían una imagen poco nítida, con algún conocimiento del país y sin posición definida, los que ignoraban totalmente lo que pasaba en Argentina y su gobierno. Solo era útil tratar de influir en los tres últimos grupos.

BM proponía una serie de herramientas periodísticas y de difusión: *experiencias personales* (visitas de personas conocidas a la Argentina y de operadores de turismo, misiones comerciales, desarrollo de paquetes turísticos y editoriales), *testimonios personales* (visitas a la Argentina, seminarios, exposiciones, presentación a los agentes, boletín informativo), *apoyo de terceros* (boletín de noticias, envíos directos, propaganda, visitas de prensa, artículos preparados, entrevistas, antecedentes en embajadas, suplemento de revistas, publicidad, propaganda, programa de TV). Cabe destacar que un capítulo (10 pp) está dedicado a la *Copa Mundial*.

A su vez, BM organizó esas herramientas periodísticas según los auditorios: *los que influyen el pensar, los que influyen las*

²⁴ En Guest, "una de las agencias de relaciones públicas más importantes de NY" (1990, p.69) y en Schoultz, "empresa de relaciones públicas de gran prestigio" (1990, p. 62).

²⁵ Según Schmidli, en 1978 Jack Anderson había criticado en el Washington Post a BM por vender al Gobierno argentino un programa de relaciones públicas como si estuviera vendiendo un desodorante. La crítica había aparecido en la página opuesta al editorial (op-ed) "Projecting New Image for Dictator" (Proyectando una nueva imagen para el dictador) el 30/5/1978. Según Guest, Anderson criticó a BM en su columna del Washington Post "The Art of Making Bad Look Good" (El arte de hacer que lo malo parezca bueno).

inversiones, los que influyen los viajes. Los tres constituían objetivos para su campaña.

El objetivo central de BM estuvo orientado a que las multinacionales invirtiesen en la Argentina y dedicó su mayor atención a la actividad en la que se destacaba: las relaciones con la prensa.

BM diferenciaba a periodistas *de trabajo*, que podían viajar a la Argentina y después escribir una nota, de los periodistas *destacados*, que tenían una importancia estratégica para definir la línea editorial. BM explicó que contaba con esos periodistas en varios medios de prensa (el New York Times, The Washington Post, The Wall Street Journal, Forbes, Fortune, Time, Newsweek, The London Times, The Guardian, The Telegraph, The Economist, The Financial Times). (Programa de Comunicaciones Internacionales, 1976, p. 25-26)

Luego, BM "identificó 53 periodistas" (Guest, 1990, p. 69) y enumeró los *de trabajo*, parte de la prensa comercial, de viaje y apolítica; de *persuasión moderada o conservadora* que podrían visitar la Argentina, "en grupos de por lo menos tres y hasta seis individuos". Después de las elecciones en los EEUU, BM organizó la visita a la Argentina de periodistas norteamericanos que mantuvieron una entrevista de 90' con Videla (Schoultz, 1981).

En la planificación de BM un periodista argentino recibiría a su par extranjero. Los gastos habían sido financiados por las Cámaras de Comercio de los EEUU en Argentina (Gutman, 2015). Según la corresponsal en Argentina del Washington Post, Joanne Omang: "Los dos grupos de periodistas visitantes [de EEUU y de Canadá] se alojaron en uno de los mejores hoteles de Bs As: el Plaza, y fueron bien alimentados y provistos con entretenimiento, incluyendo tragos y clubes nocturnos" (Gutman, 2015, p. 158).

Omang mencionó, entre los visitantes, a un periodista que figuraba en el Programa de BM: James Goodsell del *Christian Science Monitor*. Goodsell luego había comentado que, en la apretada agenda no habían incluido ningún crítico al gobierno militar. Explicó Omang:

BM arregló para pagarles a periodistas free-lance y a algunos corresponsales de grandes cadenas de noticias para que escriban artículos favorables al país. La tarifa de entre 35 y 75 dólares es baja para los parámetros de los EEUU, pero es una suma sustancial aquí. La mayoría de los redactores de diarios ganan unos 100 dólares al mes y casi todos tienen por lo menos dos trabajos y tantos ingresos laterales como sea posible. Muchos trabajan *part time* como funcionarios de prensa del gobierno y aceptan

pagos de empresas locales por artículos favorables en sus diarios (Omang, citado en Gutman, 2015, p. 158).

Dentro del programa de BM, en enero de 1977, viajó a la Argentina, el periodista estrella, William F. Buckley, mencionado también en el Programa de Comunicaciones de BM. Buckley era el editor fundador del semanario conservador *The National Review* y su programa *Firing Line* había ganado un Emmy. Buckley entrevistó al ministro de Economía; a Robert Hill, embajador de los EE. UU., junto con el ex embajador argentino en los EE.UU., Eduardo Roca; y a J. L. Borges (William F. Buckley y la Dictadura Argentina, s. f.).

Juan Méndez, abogado argentino exiliado en los EEUU, director de *Human Rights Watch*, explicó:

A su regreso a los EEUU, Buckley escribió una columna de opinión que pretendía demostrar que en Argentina no eran tan graves las violaciones a los derechos humanos como lo denunciaban en el exterior, y de cualquier manera no deberían ser un obstáculo para las relaciones normales entre el régimen y los EEUU (Méndez, 2011, p. 86).

Hacia marzo de 1978, entre 30 y 40 periodistas habían viajado a la Argentina. Así, los diarios de los EEUU hablaban de la estabilidad económica, seguridad política y oportunidades financieras de la Argentina.

Con el asesoramiento y apoyo de BM, la dictadura difundió en espacios radiales y televisivos las buenas oportunidades de negocios e inversión en Argentina. Publicó, además, importantes suplementos, notas y/o avisos publicitarios en diferentes diarios del mundo (Guest, 1990): "en el *Nation's Business*, 17 pp.; en el *New York Times*, 2 pp.; en el *Time*, 19; en el *Wall Street Journal*, cinco; y en el *Washington Post*, dos" (Schmidli, 2010, p. 279). El 25/9/1978 se publicó un aviso en el *Wall Street Journal* que afirmaba: Las acciones gubernamentales durante el estado de excepción siempre están bajo control del sistema judicial.

Si bien se desconoce cómo se financió semejante despliegue publicitario, una pista la da una carta de Carlos Blaquier²⁶, dueño del

²⁶ La carta data del 29/6/1978 e integra el expediente judicial contra Blaquier, dueño del Ingenio Ledesma, donde se persiguió, desapareció y asesinó a

Ingenio Ledesma, a *Joe*, que pone de manifiesto cómo Martínez de Hoz estaba detrás del Programa de BM:

Querido Joe: Ayer por la tarde recibí la visita del dr Horacio Agulla²⁷, quien venía acompañado del sr Harry Steinbreder Jr., director de *special advertising projects* de la revista *Time*, y de un colaborador de éste, el sr Lee Carny. También vino el doctor Martínez, y por nuestra parte lo recibimos Rodolfo, mi hermano, y yo.

El doctor Agulla explicó que vos habías sugerido una lista de empresas a ser visitadas con el objeto de obtener ocho carillas de avisos en *Time* (a un costo total de aproximadamente 300.000 dólares, a ser aportados por treinta o cuarenta empresas; esto es, a razón de ocho a diez mil dólares por empresa), para que esta revista publique en el mismo número un artículo de cuatro carillas en el que se daría una imagen real de la Argentina. [...] el sr Steinbreder, sin más ambages, me explicó que de lo que se trataba era de comprar un artículo, porque de otro modo no podía publicarse. [...] Que, desde ya, los aproximadamente diez mil dólares que tendría que aportar la empresa Ledesma estaban a disposición, dado el interés invocado del Ministerio de Economía [...].

Posteriormente, el sr Steinbreder se explayó sobre la conveniencia para la Argentina de que la prensa internacional hable bien de ella, y me recalcó que esto cuesta mucho dinero. [...] en un aparte, Agulla [...] también me aseguró que el artículo a publicarse en *Time* llevará tu visto bueno, porque así ha sido convenido. Me contó Agulla que el martes 27 estuvo con los funcionarios de *Time* hablando dos horas contigo (Carta publicada en *La última* de E. Vázquez, citada por Luis Moreno Ocampo en *Cuando el poder perdió el juicio*).

Al cumplirse un año del golpe de Estado, el 6/4/1977 la dictadura publicó, con el asesoramiento de BM, un anuncio a página completa en el *NYT* y el *Washington Post*, firmado por 16 grupos

trabajadores. Página 12, 22/02/2012.

²⁷ El Dr. Agulla, director de Confirmado, mostraba una cara “buena” de la dictadura. Dos meses después, fue su víctima: fue asesinado en Bs As (Franco, 2002, p. 2), el 28/8/1978 por disparos de desconocidos.

empresarios argentinos, si bien fue pagado por el gobierno argentino. El aviso titulado Un año de paz:

Describía un gobierno que contaba con el apoyo popular y dedicado tanto a librar a los argentinos “de las consecuencias de años de enfrentamientos sociales, políticos y económicos” como a “garantizar la vigencia de los derechos humanos a la población” (Schoultz, 1981, p. 52).

Asimismo, BM logró que el programa *Good Morning America* de la ABC entrevistase a Videla en septiembre 1977, cuando éste viajó a los EEUU para la firma de los tratados del Canal de Panamá. Organizó la presencia de Raúl Lanusse, vicepresidente del Banco de la Nación, en programas de *United Press* y *Reuters*; y entrevistas a Díaz Bessone, Ministro de Planeamiento, en el *Christian Science Monitor*, el *Journal of Commerce* y *United Press*. Patrocinó también la visita a Argentina de un periodista del programa de televisión *American Sportsman* de la ABC (Schoultz, 1981).

A fines de los años 70, organizó que varios grupos de periodistas de Canadá, Gran Bretaña y los EEUU viajasen a la Argentina y entrevistasen a funcionarios políticos, con quienes tuvieron un acceso privilegiado. BM creó un programa de inversiones y comunicaciones para Aja Espil, embajador argentino en Washington (Schoultz, 1981). Cabe aclarar que nunca encontramos en los archivos de Cancillería ningún cable, ningún documento que hiciera mención a BM.²⁸

Con el apoyo de BM, las Fundaciones Carlos Pellegrini y Piñero Pacheco organizaron en 1979 un foro argentino-norteamericano (Quintela, 1999) en la Universidad de Georgetown de Washington, para explicar que «el gobierno militar era lo mejor que podía pasarle a la Argentina» e impugnar las denuncias de violaciones. Entre los oradores, figuró el futuro canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, y los norteamericanos Joanne Kirpatrick, Walter Rostow y William Rogers (Guest 1990).

El objetivo de BM era lograr que la dictadura argentina tuviese una buena cobertura en los medios de comunicación. Su vicepresidente pudo vanagloriarse de que había sido “un saldo estupendo” (Guest,

²⁸ En la Comisión de Recuperación de la Memoria Histórica de Cancillería (Piñero, 2016).

1990, p. 69). Si bien aquellos que hablaban loas de la Argentina eran los periodistas que habían recibido prebendas de viajes, hoteles, comidas caras, etc.

En general, las notas de los periodistas subvencionados fueron mucho más favorables al gobierno de Videla que aquellos que no recibieron pagos. Por ejemplo, en una serie de artículos para el *Christian Science Monitor*, el periodista subvencionado James Nelson Goodsell parecía casi emocionado al explicar la posición del gobierno. “Desde los obreros a las clases altas ricas”, explicó, “los argentinos miran cada vez más al gobierno militar en búsqueda de solución a viejos problemas económicos y sociales y los están encontrando” (Schoultz, 1981, p.52).

4. La Armada y la *imagen argentina*

Las tres fuerzas armadas ejercieron el poder corporativamente y se repartieron la represión ilegal y las áreas del Estado. La Cancillería y el Ministerio de Bienestar Social quedaron en la órbita de la Armada. Para las funciones represivas, la Marina organizó un centro clandestino de exterminio en la ESMA y designó canciller al vicealmirante César Guzzetti y vicescanciller, a Gualter Allara.

En junio de 1976, el Canciller Guzzetti se quejó ante Kissinger de que la prensa internacional creaba muchos problemas al gobierno argentino porque minaba la confianza internacional y afectaba la ayuda económica, “pareciera que hubiera una campaña orquestada contra nosotros” (19760610 Memorandum of Conversation, 6/6/1976).

Las autoridades de Cancillería y la Marina, preocupadas por la mala imagen de la Argentina en el exterior, reorganizaron el Ministerio con miras a mostrar otra cara del país (Cristiá y Schenquer, 2022). Decidieron generar una activa política de difusión a fin de contrarrestar esas denuncias. Crearon (Decreto 1871 del 30/6/1977) la Direc. Gral. de Prensa y Difusión del Ministerio, de la que dependían el Depto. de Prensa, el Centro de Difusión Argentino en París (Fernández-Barrio y González-Tizón, 2020) y el Depto. de Difusión en el Exterior, donde desempeñó funciones en personal naval con asiento en el casino de oficiales de la ESMA.

Varios integrantes de la Marina²⁹ pasaron a ejercer responsabilidades en Cancillería. Casi todos prestaban también funciones en el centro clandestino de la ESMA: contralmirante Carlos Jaime Fraguío, cap. de fragata Roberto Pérez Froio (director Gral. de Informaciones y luego, director Gral. de Prensa y Difusión), cap. de corbeta Eugenio Vilardo (Dirección Gral. de Informaciones), cap. de fragata Jorge Portugal (director Gral. de Informaciones), tte. de navío Hugo Damario (jefe del Depto. de Prensa), tte. de navío Juan Carlos Rolón (jefe Dpto. de Prensa, en reemplazo de Damario).

El 28 y 29/09/1976 en el Congreso de los EEUU se celebraron audiencias sobre el estado de los DDHH en Argentina, a fin de determinar cuál era la situación en el país (Gutman, 2015) y definir la actitud del gobierno de los EEUU respecto a la ayuda militar³⁰. Al escuchar las denuncias de los testigos, fue evidente el “inocultable malestar” del embajador argentino Aja Espil, presente en las audiencias, rodeado de dos represores, funcionarios de Cancillería: el cap. de fragata Pérez Froio (Decretos “S” 2104, 1976, en Boletín Oficial, 7 de noviembre 2014), director de Informaciones de Cancillería, y el cap. de corbeta Eugenio Vilardo.

Los sobrevivientes de la ESMA declararon en sede judicial que las autoridades de Cancillería conocían lo que sucedía en el centro clandestino de detención de la ESMA: “[...] comienzan a visitar el campo de la ESMA altos oficiales que ocupan cargos políticos de relevancia, tales como el Cap. de Navío Gualter Allara, [...], Cap. de Fragata Pérez Froio, [...] Cap. de Corbeta Vilardo.”³¹ “Entre la ESMA y Cancillería había mucha relación, se nombraba mucho a Pérez Froio” (Bartolomé, 2021, p. 4050).

Los marinos llevaron a la Secr. de Prensa a detenidos-desaparecidos, para cumplir funciones en Cancillería. Los ex detenidos se referían a esa práctica como *mano de obra esclava* y fue habitual en la ESMA con algunos detenidos desaparecidos:

²⁹ Todos estos oficiales fueron procesados e imputados en varias causas de lesa humanidad, principalmente la causa ESMA.

³⁰ El recinto era una gran sala, con un público numeroso compuesto por representantes de diversas organizaciones, embajadores de países americanos, el embajador argentino Aja Espil y sus asesores (Garzón Maceda, Testimonio, 2006).

³¹ Martín Grass, sobreviviente de la Esma, en sede judicial, Megacausa ESMA, 2021.

[estaba] en la pecera [...] hasta que un día de mayo –78- me dicen: “Bueno, vamos a Relaciones Exteriores”. Yo no tenía ropa adecuada, pero fui vestida con la ropa que tenía y me presentan lo que va a ser mi nuevo lugar. Me presentan ahí al capitán Pérez Froio, que era el responsable de Prensa de Cancillería, de la Secretaría de Prensa y Difusión.

Una de mis sorpresas fue que [...] era Francis Whamond, mi torturador. Después me muestran otras oficinas. Ahí veo al teniente Damario que es otro de los personajes que se presentó el 21/9/, en mi secuestro, como Jirafa. Y el teniente Spinelli, que estaba en Cancillería, lo que era la Secretaría de Prensa y Difusión, era el Palacio San Martín y donde estaba asignada la Secr. de Prensa y Difusión era un sótano [...] (Declaración de Elisa Tokar, 2007)³².

5. Apoyo en los EEUU a Martínez de Hoz

Dos importantes asociaciones norteamericanas hicieron uso de su poder, tanto en el ámbito financiero y político como en el legislativo, en defensa de la dictadura militar: el *Council of America* (COA) y la Asociación Norteamericana de Cámaras de Comercio en AL.³³

El *Council of America* (COA) es una asociación empresarial sin fines de lucro, conformada por las corporaciones más importantes de los EEUU con inversiones en AL, que representan el 90% del capital norteamericano invertido en la Argentina. Fue fundado en 1965 por David Rockefeller, quien en los años 70 seguía siendo su presidente y la personalidad más influyente y predominante. La Junta del Consejo está integrada por directivos de las empresas multinacionales más grandes. Conjuga enormes recursos financieros con un ganado prestigio en temas económicos latinoamericanos, en especial, respecto a la relación entre EEUU y AL.

Constituye la organización más importante e influyente de los EEUU con intereses en AL (Schoultz, 1981), con llegada directa a los máximos responsables políticos, legislativos y empresariales (Schmidli, 2010). Los integrantes del Consejo se reúnen periódicamente con

³² Declaración de Elisa Tokar en el Juicio de Héctor Febres, 6/11/2007. Por la descripción que me hizo Elisa Tokar, creo que las oficinas no estaban en el Palacio San Martín, sino en el Palacio Bencich.

³³ The Association of American Chambers of Commerce in Latin America.

dirigentes del Congreso y funcionarios de la Casa Blanca y tienen la habilidad de entablar amistad con los funcionarios gubernamentales más importantes, aunque no desestiman a funcionarios de niveles inferiores. Suelen visitar a integrantes de las comisiones del Congreso y ofrecerles ayuda para las visitas a AL. Ningún otro grupo de presión tiene tanta relación con funcionarios del gobierno (Schoultz, 1981). Su mayor fortaleza radica en la capacidad de vincular a sus empresas con los más altos niveles del gobierno. También invitan a su sede a embajadores recién designados y les ofrecen información.

Por otro lado, el Consejo tiene mucho cuidado al seleccionar los temas de los que se va a ocupar, sopesando costos y beneficios, por lo general elige aquellos que restringen la libertad de comercio (inversiones extranjeras), tanto de los EEUU como de AL (Schoultz, 1981). Su mayor logro ha sido conseguir un posicionamiento del Gobierno norteamericano en favor de la inversión privada en AL. Así, procuró legitimar a los gobiernos latinoamericanos dictatoriales y les ayudó a relacionarse con empresas multinacionales y medios de comunicación (Schoultz, 1981).

Por la necesidad de buscar capitales extranjeros y lavar la imagen argentina, para Martínez de Hoz, fue fundamental el apoyo del Consejo de las Américas. Gracias al patrocinio de Rockefeller, el Consejo organizó poco después del 24/03/1976 una reunión en que el presidente de la Cámara de Comercio norteamericana en Argentina y empresarios argentinos se entrevistaron con representantes de casi 30 corporaciones afiliadas al COA.

En junio de 1977, con el auspicio del Consejo, Martínez de Hoz se dirigió a 300 empresarios norteamericanos para explicar la política económica del nuevo gobierno militar. De la misma manera, en septiembre de 1978, en oportunidad de la reunión de la Junta de Gobernadores del FMI y del Banco Mundial, Martínez de Hoz visitó los EEUU, el Consejo organizó seminarios centrados en Argentina y entrevistas en radio y televisión en cinco ciudades (Schmidli, 2010).

El Informe Anual de 1977 del COA ofrecía fotos de Videla; “El Embajador argentino Aja Espil, el Secretario del Tesoro Blumenthal y el Presidente Videla en el almuerzo del Consejo”, “El presidente Videla en conversación con Rafael Miguel de Dow Chemical” (Schoultz, 1981).

Gracias al inestimable apoyo de Rockefeller, el Consejo de las Américas organizó luego de marzo de 1976 una reunión en la que el presidente de la Cámara de Comercio de los EEUU en Argentina y destacados empresarios argentinos explicaron a representantes de 30

corporaciones afiliadas al COA los últimos acontecimientos en la Argentina (Schoultz, 1981). Poco después, el 22/06/1976, el Consejo patrocinó el primer gran discurso sobre política económica en los EEUU de Martínez de Hoz al que asistieron más de trescientos líderes empresariales. Es imposible determinar la cantidad de divisas que fluyeron a la Argentina y sirvieron para apoyar al gobierno de Videla, luego de que el Consejo de las Américas presentara a Martínez de Hoz ante los círculos financieros de Nueva York (Schoultz, 1981).

De la misma manera, en septiembre de 1978, cuando Martínez de Hoz visitó los EEUU para participar de la Junta de Gobernadores del FMI y el Banco Mundial, el Consejo organizó seminarios dedicados a la Argentina e impulsó programas de radio y televisión en varias ciudades (Schmidli, 2010). Es decir, fue el Consejo quien respaldó a Martínez de Hoz para que los círculos financieros de Nueva York aceptaran y aprobasen su política económica.

BM contaba con una importantísima red de contactos y considerable experiencia, por lo que organizó, con el auspicio del Consejo de las Américas, programas de radio y televisión en cinco ciudades en los que un especialista se dedicó a dar a conocer oportunidades de inversión en la Argentina. También, BM difundió en los medios de comunicación tres seminarios que ofreció el Consejo de las Américas sobre inversiones en Argentina.

La Asociación de Cámaras de Comercio de los EEUU en América Latina (AACCLA) es una asociación privada, voluntaria y sin fines de lucro, sostenida por aportes de sus socios. Fundada en 1967, contaba en los años 70 con 16 cámaras asociadas. La AACCLA no se ocupa de los intereses de las empresas latinoamericanas, sino de las empresas norteamericanas con intereses en AL. Su principal objetivo es fomentar el comercio y las inversiones entre AL y los EEUU a través del libre comercio, la libre empresa y el libre mercado, por lo que procura crear un clima favorable al intercambio. Se la considera subsidiaria de la Cámara de Comercio de los EEUU, que en los años 70 facilitaba a la Asociación personal de apoyo y oficinas en Washington.

Cuando la represión de las dictaduras latinoamericanas pasó a ser un eje de la política de los EEUU, la Asociación tuvo que declarar:

AACCLA comparte el interés del gobierno de los EEUU en promover el respeto por los DDHH. Sin embargo, en la prosecución de ese objetivo, AACCLA no apoya ninguna acción que afecte las operaciones normales de crédito y las decisiones de las instituciones financieras internacionales.

AACCLA considera firmemente que las actividades de tales instituciones deben llevarse a cabo únicamente sobre la base de consideraciones fundadas de orden económico (Schoultz, 1981, p. 73).

Procuraba, y facilitaba, que los mismos asociados de AACCLA hablasen directamente con los funcionarios correspondientes, invitándolos a Washington. Trabajó de manera activa para que no se incorporasen consideraciones relativas a DDHH en la política exterior de los EEUU y presionó al Congreso y al Poder Ejecutivo para que no se redujera la ayuda a la Argentina (Schoultz, 1981).

Gracias a la acción de BM, el Consejo de las Américas, las políticas pro mercado de Martínez de Hoz (caída de los costos laborales, disminución de la inflación, incentivos fiscales, clima de mayor tranquilidad para empresarios) y la opinión de empresarios norteamericanos que trabajaban en la Argentina, poco a poco empezaron a volver las inversiones extranjeras al país. Así, en noviembre de 1977 el *U.S. News and World Report* afirmaba: “Lentamente, casi de manera secreta, los hombres de negocios norteamericanos están volviendo a la Argentina” (Schmidli, 2010, p. 281). Meses después, el *Business Week* explicaba: “Son prudentes, todavía no están del todo convencidos de la aparente estabilidad económica y política del país, pero en el último año han propuesto negocios por unos 400 mill. de dólares y ya se ha aprobado la mitad de ellos” (Schmidli, 2010, p. 281).

6. Conclusiones

En este trabajo he analizado los documentos secretos de BM y Diálogo, principalmente el Programa de 1976 ofrecido por BM que permite reconstruir las estrategias que se emplearon en el exterior para ocultar y desinformar lo que sucedía en la Argentina, en especial las denuncias sobre las gravísimas violaciones a los derechos humanos.

Del mismo modo, los marinos en Cancillería buscaron legitimar al gobierno militar y controlar en el ámbito externo la divulgación de las acciones represivas.

Asimismo, he reconstruido la trayectoria y los vínculos familiares, empresariales y sociales de Martínez de Hoz que explican cómo pudo llevar adelante su plan económico y contar con el apoyo de la gran banca internacional, apoyos que estaban fuera del alcance de los

militares del PRN. Esa situación le confirió una situación privilegiada dentro del gabinete, que permitió a Martínez de Hoz manejar la relación con BM.

El hecho de que esas contrataciones fueran secretas pone de manifiesto la necesidad de la Junta Militar de ocultar las acciones represivas. Se comprenden las relaciones que pretendieron fortalecer y los actores que reconocieron y con quiénes buscaron relacionarse. Las contrataciones de las agencias de prensa, así como las acciones de los marinos, fueron congruentes con la política de exterminio del terrorismo de Estado, porque esas acciones permitieron encubrir, ocultar las violaciones a los derechos humanos en la Argentina: secuestros, desapariciones, asesinatos y centros clandestinos.

Martínez de Hoz, con la asistencia de BM, y gracias a sus vínculos internacionales, pudo contar con el apoyo del gran capital internacional a través del apreciable aval del *Council of America* y AACCLA, dos organizaciones norteamericanas fundamentales para conseguir inversiones internacionales. De esa manera, vinculó al país con el mercado internacional de capitales e instauró un nuevo régimen de acumulación de capital asentado en la valorización de la actividad financiera.

7. Referencias bibliográficas

- Archivo Nacional de la Memoria (2010). Bombardeo del 16 de junio de 1955. Investigación histórica del ANM.
- Audiencias ante la Subcomisión de Organizaciones Internacionales de la Comisión de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes (2022). 94° Congreso, 2a sesión. ANM. En: *Las declaraciones ante el Congreso de EEUU*.
- Banco Central de la República Argentina (1977). *Memoria Anual. Cuadragésimo Segundo Ejercicio 1976*.
- Basualdo, E. (2006). La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas. E. Arceo y E. M. Basualdo (Comps). *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (pp. 129-145). CLACSO, Colección Grupos de Trabajo.
- Basualdo, E. (2010). *Estudios de Historia Económica Argentina, desde mediados del siglo XX a la actualidad* (pp. 109-167). Siglo Veintiuno Editores.
- Camou, A. A. M. (2010). El discurso sobre la crisis de gobernabilidad de las democracias capitalistas avanzadas: una revisión del informe de la «Comisión Trilateral» (1975-2010), *Question*, 1.
- Comercio y Justicia (2014, 3 octubre). *Un brillante y olvidado embajador*. Comercio y Justicia. <https://comercioyjusticia.info/blog/opinion/un-brillante-y-olvidado-embajador/>

- Cristiá, M. I., & Schenquer, L. (2022). *La “acción psicológica” en el ámbito internacional: Los planes de comunicación de la dictadura argentina en el extranjero (1976-1978)*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- El Diario del Juicio*. (1985-1986). Editorial Perfil.
- Fernández-Barrio, F., & González-Tizón, R. (2020). De la ESMA a Francia: hacia una reconstrucción histórica del Centro Piloto de París. *Folia histórica del Nordeste*, (38), 99-134.
- Franco, M. (2002). La ‘campaña antiargentina’: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso En *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina* (pp. 195-225). Universidad de Tucumán.
- Garzón Maceda, L. Testimonio. La primera derrota de la dictadura en el campo internacional. En H. Quiroga y C. Tcach (comps.). *Argentina 1976-2006* (pp. 233--270). HomoSapiens Ediciones.
- Guest, I. (1990). *Behind the disappearances: Argentina’s dirty war against human rights and the United Nations*. University of Pennsylvania Press.
- Gutman, D. (2015). *Somos derechos y humanos*. Sudamericana.
- Izaguire, I, Bonavena, P., Nievas, F., Santella, A., Artese, M., Roffinelli, G., ... & Del Frade, C. (2009). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983: Antecedentes, desarrollo, complicidades*. EUDEBA.
- Marín, J. C. (1996). *Los hechos armados: Argentina 1973-1976: la acumulación primitiva del genocidio*. La Rosa Blindada.
- Memoria Cancillería (1976).
- Méndez, Juan E (2011). *Taking a stand: the evolution of human rights*. Palgrave Macmillan.
- Mignone, E. F., Cortázar, J., Conte, A., & Mattarollo, R. (2006). *Estrategia represiva de la dictadura militar: la doctrina del “paralelismo global”*. Ediciones Colihue.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Memoria, 1976. Buenos Aires. (pp. 57-66).
- Moreno Ocampo, L. (2022). *Cuando el poder perdió el juicio: Argentina, 1985*. Capital Intelectual.
- Morgenfeld, Leandro A. (2016). EEUU y los Derechos Humanos en la Argentina durante la última dictadura. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*.
- Nun, J. (1987). Vaivenes de un régimen social de acumulación en decadencia. En J. Nun y J. C. Portantiero (comps.). *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina* (pp. 83-116). Puntosur.
- Página/12: *El mundo: Los jefes secretos del mundo*. (2003, 17 agosto). 2000-2022 Página/12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-24226-2003-08-17.html>
- Piñero, M. T. (2014). Política económica de la dictadura. *Revista Socialista*, 6(9), 111-126.
- Piñero, M. T. (2016) *Memoria Histórica en Cancillería*.

- Quintela, R. L., & Suárez, F. (2003). *Las crisis del sistema bancario argentino en las dos últimas décadas (1980-2000). Su vinculación con los sistemas de control*. [Tesis de Doctorado en Ciencias Económicas (FCE-UBA)].
- Risler, J. (2018). *La acción psicológica: dictadura, inteligencia y gobierno de las emociones (1955-1981)*. Limón.
- Schmidli, W. (2010). *From Counterinsurgency to Human Rights: The United States, Argentina, and The Cold War*. A Dissertation Presented to the Faculty of the Graduate School of Cornell University.
- Schoultz, L. (1981). *Human Rights and United States Policy toward Latin America*. Princeton University Press.
- Schvarzer, J. (1986). *La política económica de Martínez de Hoz*. Hyspamerica.
- William F. Buckley y la dictadura Argentina. (s. f.). Columbia Journalism Review. <https://www.cjr.org/analysis/william-f-buckley-y-la-dictadura-argentina.php>
- Zícari, J. (en prensa). *El jefe civil de la dictadura. Martínez de Hoz: economía, política y poder*. Editorial El Continente.

8. Documentos desclasificados referidos a la contratación de agencias de publicidad

- Contrato dic. 1978 entre BM y Ministerio de Economía (Martínez de Hoz).
- Contrato marzo 1978 entre BM y el Ministerio de Economía (Martínez de Hoz).
- Decreto S 1794/1978 a contratar con la Agencia TELAM S.A.P.R.C.C.I. y F. para la SIP, campañas de publicidad, propaganda (\$435.829.500.-).
- Decreto S 2351/1977, 9/8/1977 Contratación BM.
- Decreto S 270/1980 «Apruébase el contrato del señor Ministro de Economía y el representante de la BM US\$ 1.504.500.-».
- Decreto S 3195/1979 DICON DIFUSION CONTEMPORANEA S.A. (L.S. 84 T.V. Canal 11) 4/10/79 al 14/12/79, por la necesidad de manejar reservadamente la estrategia de la política que en materia económica sustenta el PEN.
- Decreto S 579/1978. Contratación BM. Marzo 1978 aprueba contrato celebrado 11/01/1978 entre Martínez de Hoz y BM.
- Decreto S 8 99/1979. Contratación BM. Marzo 1978 aprueba contratación de BM y Ministerio de Economía (Martínez de Hoz) 19/4/1979.
- Decreto S 960/1976. Contratación Diálogo S.R.L.
- Decreto S 961/1976. Contratación BM.
- Nota 8/6/1976 de BM (5 pp.) al Secretario SIP la Presidencia, Cap. de Navío Carpintero.
- Nota 8/6/1976 de Diálogo S.R.L. (8 pp.) al Secretario SIP de la Presidencia, Cap. de Navío Carpintero.

Nota 8/8/1977 de Burson-Marsteller (12 pp.) al Secr. SIP de la Presidencia, Cap. de Navío Carpintero. Incluye poder de Harold Burson a Víctor Emmanuel para representar a BM.

Nota 9/6/1976 de Diálogo S.R.L., con Anexo (4 pp.) al Secretario SIP de la Presidencia, Cap. de Navío Carpintero.

Nota 9/6/1976 de Robert S. Benjamin (5 pp.) al Secretario SIP de la Presidencia, Cap. de Navío Carpintero y Anexo I.

Octubre 1976. BM, Un Programa de Comunicaciones Internacionales para la Argentina, 1976, 155 pp.

9. Fuentes

Adlatina. (s. f.). *AdLatina | El portal de la comunicación latina*. 2024 Adlatina. <https://www.adlatina.com/articulo.php?slug=/publicidad/h%C3%A9ctor-del-piano-%E2%80%9C>

Bilderberg Meetings. (s. f.). <https://www.bilderbergmeetings.org/>

Boletín Oficial de la República Argentina N° 33.006 (2014). Suplemento Decretos Secretos y Reservados, conforme lo establecido por el Decreto 2103/2012.

Declaraciones de Walter Klein (1980, 5 de octubre). *Clarín*.

Evans, M. (s. f.). *The Dirty War in Argentina*. <https://nsarchive2.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB104/index.htm>

La vaca. (2015, 12 diciembre). Mad Men - lavaca. *Lavaca*. <http://www.lavaca.org/mu95/mad-men/>

Megacausa ESMA (2021).

Pigna, F. (2017, 6 noviembre). *Lo que pienso de Martínez de Hoz - El Historiador*. El Historiador. <https://www.elhistoriador.com.ar/lo-que-pienso-de-martinez-de-hoz/>

Sitio web www.martinezdehoz.com/biografia.php [dominio no válido]

VVAA (2010). *Revista Realidad Económica*, 251.